



Consejo de Seguridad

Distr. general
15 de marzo de 2005
Español
Original: inglés

Decimoséptimo informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

I. Introducción

1. El presente informe se presenta de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1565 (2004) del Consejo de Seguridad, de 1º de octubre de 2004, por la que el Consejo prorrogó el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) hasta el 31 de marzo de 2005 y me pidió que lo mantuviese informado periódicamente acerca de la evolución de la situación en la zona de la Misión. Este informe abarca los principales acontecimientos ocurridos desde mi informe de 31 de diciembre de 2004 (S/2004/1034) y en él se examinan los progresos hechos en la ejecución del mandato de la MONUC.

II. Acontecimientos políticos

2. Si bien durante el período que se examina ha habido progresos en la ejecución del programa de transición, la difícil relación entre los componentes del Gobierno de Transición no ha mejorado significativamente y la ejecución de algunos de los aspectos principales de la transición, incluidos la reforma del sector de la seguridad y el programa legislativo, ha sufrido retrasos considerables.

3. A principios de enero, el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC), como reacción a la decisión del Presidente Kabila de reemplazar a cinco de los seis ministros que habían sido separados de su cargo en noviembre de 2004 acusados de mala gestión y malversación de fondos públicos, amenazó con retirarse del proceso de transición. El MLC, que no había reconocido el cese del Ministro de Obras Públicas, calificó la decisión de destituirlo de "violación flagrante e inadmisible" del Acuerdo global e inclusivo y de la Constitución de Transición. Además, acusó al componente del antiguo Gobierno de bloquear durante meses las negociaciones sobre el ejercicio compartido del poder en la administración provincial y territorial, los servicios diplomáticos y de seguridad y las empresas públicas.

4. En un esfuerzo por reducir las tensiones políticas, el Comité Internacional de Apoyo a la Transición (CIAT) presentó a la Comisión Ad Hoc sobre el ejercicio compartido del poder (establecida por el Gobierno de Transición en junio de 2004) una serie de propuestas que permitieron reanudar las negociaciones entre los

componentes congoleños. Si bien no se progresó mucho en ninguno de los asuntos planteados en el ultimátum del MLC, el Vicepresidente Bemba y el Presidente Kabila limaron diferencias, lo que permitió reanudar las reuniones del Consejo de Ministros y el *espacio presidencial*.

Programa legislativo

5. En cuanto al programa legislativo, el 3 de enero el Parlamento concluyó oficialmente su período de sesiones de tres meses, durante el cual aprobó leyes sobre las fuerzas armadas, la nacionalidad y la inscripción de votantes. Entre otras cosas, quedan por examinar leyes sobre el referéndum y la amnistía, el estatuto de la oposición política, la financiación de los partidos políticos, el proyecto de constitución y la ley electoral. Se ha redactado un primer proyecto de constitución que actualmente está examinando el Senado. Además, se está intentando llegar a un acuerdo sobre cuestiones constitucionales básicas, como el equilibrio de poder entre el Presidente y el Primer Ministro y entre el Gobierno central y las provincias.

Proceso electoral

6. En lo que respecta al proceso electoral, el 7 de enero el Presidente de la Comisión Electoral Independiente indicó a la prensa que, en su opinión, no sería viable celebrar elecciones en junio de 2005 y debería considerarse una fecha posterior de ese mismo año. Dicha declaración suscitó sospechas en algunos sectores de la población y partidos políticos de que el Gobierno de Transición quería aplazar las elecciones, y fue la causa de las manifestaciones que tuvieron lugar los días 9 y 10 de enero en Kinshasa, Goma y Mbuji-Mayi, en las que murieron nueve civiles.

7. Más tarde, el 13 de enero, el Presidente Kabila convocó una reunión con los cuatro Vicepresidentes, los Presidentes de las dos cámaras del Parlamento y el Presidente de la Comisión Electoral Independiente para examinar los preparativos de las elecciones. También se acordó celebrar un seminario sobre el proceso electoral a principios de febrero, el cual tuvo lugar en Kinshasa del 2 al 4 de febrero, con la asistencia de representantes de todas las instituciones de transición (Parlamento, Gobierno y demás instituciones de apoyo a la democracia), y observadores de la comunidad internacional, las iglesias congoleñas, la MONUC y el CIAT. Los participantes reafirmaron su compromiso de acelerar la preparación de los comicios, incluso prestando servicios de seguridad en las zonas inestables, y de aumentar la participación del Gobierno en la financiación del proceso electoral. También recomendaron que se aprobara rápidamente la legislación necesaria, en particular el proyecto de constitución y la ley electoral, y pidieron a la MONUC asistencia logística para apoyar el proceso electoral.

Relaciones regionales

8. Durante el período que se examina, el Mecanismo de Verificación Conjunta y la Comisión Tripartita avanzaron en la reducción de las tensiones regionales. Se establecieron equipos de verificación conjunta en Goma y Bukavu, con la participación de los Gobiernos de la República Democrática del Congo y Rwanda, y la facilitación de la MONUC y de la Unión Africana. El equipo de Goma investigó una

serie de denuncias hechas por ambas partes y presentó sus conclusiones a las partes, por conducto de la MONUC, el 7 de febrero. De las 18 denuncias investigadas, 16 no pudieron corroborarse. Las dos que se confirmaron se referían a la presencia de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) en Lusamambo, lo cual la MONUC había señalado a la atención de las partes, y a la presencia de un campamento de desplazados internos en Ngungu, en el territorio de Kalehe, cerca de la frontera con Rwanda. Por otro lado, aunque el equipo no halló pruebas que confirmaran la denuncia sobre la presencia de fuerzas rwandesas en Pinga, sí pudo confirmar que uno de los detenidos en Kashebere por efectivos de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) era un soldado rwandés cuya repatriación reclamaba el Gobierno de Rwanda. La MONUC alienta a las partes a que aborden conjuntamente estos asuntos. El equipo de verificación conjunta de Bukavu inició sus operaciones el 8 de febrero y ha llevado a cabo por el momento dos misiones de verificación en Kalonge y Mule para investigar denuncias sobre las actividades de las FDLR en la zona. El equipo no pudo corroborar las denuncias. La segunda reunión de la Comisión de Verificación Conjunta, que debía tener lugar en Kinshasa el 21 de febrero, no se celebró, y los dos gobiernos acordaron celebrar su siguiente reunión el 25 de marzo en Kinshasa.

9. El 2 de febrero se celebró en Washington, D.C. una reunión de la Comisión Tripartita a la que asistieron representantes a nivel ministerial de los Gobiernos de Rwanda, Uganda y la República Democrática del Congo, así como representantes de las Naciones Unidas. Los participantes examinaron la necesidad de utilizar los mecanismos ya existentes para resolver controversias y decidieron establecer subcomisiones sobre asuntos de seguridad y defensa y asuntos diplomáticos. Se consideró la posibilidad de incluir a Burundi en este mecanismo y se decidió transmitir la propuesta a las partes para su examen. El 23 de febrero, la Comisión Tripartita celebró otra reunión en Kampala en la que las partes acordaron establecer una célula de reunión de inteligencia, operaciones y análisis, para intercambiar información sobre asuntos de seguridad de interés común y tomar las medidas apropiadas con arreglo a la inteligencia obtenida.

10. Tras la aprobación el 20 de noviembre de 2004 de la Declaración de principios de Dar es Salaam sobre la paz, la seguridad, la democracia y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos, los 11 países asistentes a la Conferencia Internacional sobre los Grandes Lagos empezaron a traducir esos principios en medidas concretas. Para este fin se estableció un Comité regional interministerial encargado de preparar los programas de acción y redactar los protocolos que fueran necesarios en relación con los cuatro ámbitos temáticos de la Conferencia: paz y seguridad; desarrollo económico e integración regional; democracia y buen gobierno; y cuestiones humanitarias y sociales. En su primera reunión, celebrada en Kigali los días 17 y 18 de febrero, el Comité estableció un calendario para abordar las cuestiones prioritarias relativas a cada uno de los temas de la Conferencia.

III. Situación en materia de seguridad

Ituri

11. La situación en materia de seguridad en Ituri, que ya era precaria, empeoró considerablemente durante el período que se examina, y la población civil volvió a

ser la principal afectada por la violencia. El aumento de las operaciones militares de varios grupos armados, en particular en la zona de Tchomia y Kasenyi, parece estar relacionado con los esfuerzos de la Fuerza Armada Popular del Congo (FAPC) y de la facción de Thomas Lubanga de la Unión de Patriotas Congoleños (UPC/L) en los territorios de Aru y Mahagi por asegurarse un acceso ininterrumpido a los ingresos aduaneros. A este respecto, la MONUC centra sus esfuerzos en aplicar una estrategia dinámica basada en cuatro aspectos esenciales para resolver los problemas en Ituri, combinada con unas operaciones militares enérgicas. La estrategia implica a) presionar al Gobierno de Transición para que tome medidas firmes contra todo grupo militar que se oponga al desarme y a la ampliación de la autoridad del Estado; b) reforzar la coordinación efectiva del proceso de desarme y reintegración en la comunidad para asegurar que todos los asociados nacionales e internacionales cumplan sus obligaciones a fin de concluir dicho proceso antes del 31 de marzo; c) aumentar el apoyo político y financiero a la oficina del Comisario de Distrito; y d) apoyar a las autoridades legítimas para re establecer el control de los ingresos aduaneros.

12. Si bien la MONUC ha intensificado sus esfuerzos por desarmar a las facciones y proteger a la población civil, el Gobierno de Transición todavía no ha tomado las medidas necesarias para establecer un sistema transparente de recaudación de ingresos con el que se pueda poner fin a la lucha por el control de las estructuras tributarias y aduaneras paralelas.

13. Se esperaba que los decretos de 11 de diciembre por los que se incorporaba a las FARDC a una serie de comandantes de las milicias de Ituri, entre ellos seis que fueron nombrados generales de brigada, contribuyeran a acelerar el desarme. Sin embargo, el programa de desarme y reintegración en la comunidad, que sirvió para desarmar a 3.856 combatientes (incluidos 2.210 niños asociados a grupos militares) y para recuperar 1.197 armas desde mediados de diciembre de 2004, sigue paralizado y está siendo boicoteado por la UPC/L y la FAPC.

14. A principios de enero, los enfrentamientos aislados entre la UPC/L y el Frente Nacional e Integracionista (FNI) que se produjeron en la zona de Djugu derivaron en un conflicto más amplio entre los dos grupos en la región de Tchomia y Kasenyi (en Joo, Nyamamba, Datule y Kafé). Los combates en Tchomia se caracterizaron por el incendio de viviendas, especialmente en Nyamamba, como venganza del FNI contra la UPC/L por el ataque a Datule. A finales de enero, combatientes de la etnia lendu y milicias del FNI atacaron una serie de aldeas de población hema en la zona de Tche, en Djugu, y según los informes recibidos, murieron al menos 16 civiles, 80 fueron secuestrados, más de 200 viviendas fueron incendiadas y muchas otras fueron saqueadas y destrozadas.

15. En respuesta a esos ataques, la MONUC lanzó varias operaciones para reforzar la seguridad en la zona que consistieron, entre otras cosas, en el desmantelamiento de los campamentos de las milicias, la protección de las instalaciones para desplazados internos y la prestación de asistencia humanitaria. Estas operaciones se centraron en las zonas de Fataki, Soba (3 kilómetros al norte de Kafé), Mahagi y Djebu. Con el fin de proteger a la población civil amenazada por milicianos de la FAPC tras el asesinato de un destacado empresario, el 24 de febrero la MONUC dirigió una operación de acordonamiento y registro en Ariwara y desarmó a 116 soldados de la FAPC, recuperando unas 118 armas y municiones. El mismo día, la MONUC detuvo

a 30 milicianos del FNI y confiscó armas en la aldea de Datule (a unos 20 kilómetros de Tchomia y 8 kilómetros de Kafé).

16. El 22 de febrero, la UPC atacó al personal de mantenimiento de la paz de la MONUC en Nizi, hiriendo a dos soldados del Pakistán. El 25 de febrero, nueve cascos azules de la MONUC de Bangladesh murieron en una emboscada bien planificada y coordinada en Kafé (a 80 kilómetros al norte de Bunia, en el Lago Albert). Los cascos azules realizaban una de sus habituales patrullas a pie para proteger un campamento de la zona que acoge a unos 8.000 desplazados internos. Es posible que la emboscada se tendiera en respuesta a la presión cada vez mayor que había estado ejerciendo la MONUC sobre los grupos de milicias durante las semanas anteriores, que se había materializado concretamente el 24 de febrero con la detención de numerosos milicianos del FNI en su bastión de Datule. También puede que se tratara de desalentar al CIAT, que se encontraba en Bunia examinando la forma de asegurar la ampliación de la administración del Estado a esa zona. Además, la emboscada ocurrió inmediatamente después de una reunión celebrada por la Comisión Tripartita en Kampala, en la que la MONUC informó a los participantes de que iba a actuar con firmeza para mantener la paz en Ituri.

17. En respuesta a los ataques, la MONUC y el CIAT pidieron al Gobierno de Transición que detuviera a los dirigentes del FNI, en particular a su presidente, Floribert Njabu, a su ex jefe militar, Goda Sukpa, y a su actual comandante militar, Etienne Lona, así como al jefe de la UPC/L, Thomas Lubanga, a su comandante militar, Bosco Ntaganda, y al jefe de la Fuerza de Resistencia Patriótica en Ituri (FRPI), Germain Katanga. Etienne Lona fue detenido por el Gobierno en Bunia el 1º de marzo, tras entregarse a la MONUC. El Gobierno de Transición parece haber tomado algunas medidas para restringir los movimientos de algunos de estos individuos, como decretar su arresto domiciliario, pero no para limitar sus medios de comunicación. La MONUC también ha pedido al Gobierno de Transición que dé órdenes claras a los grupos armados en Ituri para que se sumen de inmediato al proceso de desarme. A ese respecto, el Gobierno de Transición parece estar elaborando un plan de emergencia para afrontar la crisis, centrado particularmente en el refuerzo de la administración y del sistema judicial del distrito.

18. A este respecto, celebro especialmente la aprobación por el Consejo de Seguridad, el 2 de marzo de 2005, de su declaración presidencial en la que condenó el ataque contra la MONUC y el asesinato de los nueve cascos azules y exhortó al Gobierno de unidad nacional y transición a que adoptara de inmediato todas las medidas necesarias para que los autores y patrocinadores del ataque comparecieran ante la justicia (S/PRST/2005/10).

19. Por otra parte, el 1º de marzo, la MONUC realizó una operación de acordonamiento y registro en gran escala en la que participaron tropas de infantería del Pakistán, Nepal y Sudáfrica y se utilizaron helicópteros de combate de la India, con el fin de desmantelar el cuartel general del FNI en Loga (al noreste de Bunia), en Ituri. Aunque las operaciones se desarrollaron con éxito, la MONUC fue blanco de intensos disparos directos e indirectos del FNI. Durante el consiguiente tiroteo murieron entre 50 y 60 milicianos del FNI y resultaron heridos dos soldados pakistaníes de la MONUC.

Los Kivu

20. La situación en Kivu del Norte y Kivu del Sur sigue siendo muy tensa. En respuesta a la amenaza lanzada por Rwanda en diciembre de 2004 de que entraría por la fuerza en la República Democrática del Congo para desarmar a las FDLR, se enviaron efectivos de refuerzo de las FARDC a la zona, lo cual ha traído consigo una intensificación de los enfrentamientos internos en las FARDC. También se recibió información sobre la colaboración entre las FDLR y los Mayi Mayi y entre las FDLR y elementos de las FARDC. Al igual que en Ituri, las repercusiones de los enfrentamientos en los Kivu las ha sufrido sobre todo la población civil.

21. En Kivu del Norte, aunque se mantuvo la cesación del fuego entre las unidades de las FARDC enfrentadas en la zona de Kanyabayonga, la tensión siguió siendo elevada. Además de los informes sobre movimientos de tropas, las relaciones entre las diversas comunidades étnicas se han polarizado cada vez más con las denuncias de violaciones de los derechos humanos contra grupos étnicos específicos y la preocupación de los residentes de origen rwandés por la integración de las fuerzas militares de la provincia. A este respecto, se informó a la MONUC de que en algunas zonas se distribuyeron armas a civiles, lo que avivó los temores de que se extendiera la violencia entre las comunidades.

22. La zona de seguridad de 10 kilómetros establecida por la MONUC en diciembre en el eje Kirumba-Mighobwe para proteger a los civiles y asegurar la asistencia humanitaria ha permitido organizar operaciones de ayuda limitadas y ha impulsado el retorno gradual de la mayoría de los 150.000 desplazados internos. No obstante, soldados congoleños incontrolados, desertores y otros elementos armados han seguido saqueando aldeas y almacenes y violando, robando y cometiendo otros delitos contra la población civil.

23. La MONUC se retiró de la zona de seguridad a mediados de enero, conforme al calendario previsto, y reforzó sus posiciones entre Mighobwe y Kanyabayonga y en Butembo. Como parte de las medidas para reestabilizar Kivu del Norte y las zonas limítrofes, en enero se desplegó en el territorio de Kalehe un batallón integrado compuesto de tropas de las regiones militares octava y décima, con el fin de facilitar el regreso de unos 13.000 desplazados internos (la mayoría de ellos hutus congoleños) que habían huído de la zona en septiembre de 2004. Además, un batallón de la brigada de Ituri de las FARDC se trasladó temporalmente a Butembo y el comandante de la octava región militar está preparando el despliegue de batallones mixtos compuestos por integrantes del antiguo Ejército Nacional Congoleño y el antiguo Ejército Patriótico Congoleño para proteger la zona de Kanyabayonga-Lubero. No obstante, los informes recibidos indican que ha habido un aumento de las actividades de las FDLR en la zona de Kanyabayonga y Kirumba, a veces en colaboración con elementos Mayi Mayi. En el territorio de Rutshuru, nueve soldados y un civil murieron en incursiones de las FDLR entre mediados de enero y principios de febrero.

24. En lo que respecta a Kivu del Sur, el Gobernador de la provincia reanudó oficialmente sus funciones a principios de febrero, tras haber cesado por un presunto delito de malversación de fondos en diciembre de 2004. El regreso del Gobernador contribuyó a intensificar las tensiones en la administración local. Al mismo tiempo, sigue faltando cohesión con el mando de la décima región militar. A ese respecto, las tropas leales al comandante de la décima región militar y elementos leales a un

ex comandante Mayi Mayi se enfrentaron en Bukavu los días 22 y 29 de enero. Nueve personas murieron como consecuencia de ese y otros incidentes.

25. Durante el período de que se informa, la MONUC siguió recibiendo noticias sobre el número extraordinariamente elevado de banyamulenges que atravesaban las llanuras de Ruzizi hacia Burundi. Dicha información hizo temer un posible reclutamiento militar por el ex oficial amotinado del antiguo Ejército Nacional Congoleño, Jules Mutebutsi, que sigue viviendo en Rwanda. Por otra parte, las autoridades de Burundi han alegado que las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) mantienen su presencia en territorio congoleño y que elementos del Gobierno de Transición permitían a las FNL utilizar las llanuras de Ruzizi como retaguardia. La MONUC y la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB) están alentando a las FARDC y las Fuerzas Armadas de Burundi el intercambio de información sobre estas cuestiones. El despliegue completo de la brigada de la MONUC en Kivu del Sur permitirá a la Misión adoptar una posición disuasoria más eficaz a lo largo de la frontera entre la República Democrática del Congo y Burundi. Mientras tanto, la MONUC y la ONUB están vigilando de cerca este tipo de movimientos transfronterizos.

26. Durante el período de que se informa, resurgió la controversia respecto del regreso de los 17.000 refugiados banyamulenges que permanecen en Burundi. En enero empezaron a aparecer en Kivu del Sur y Bujumbura panfletos contra los banyamulenges parecidos a los que se habían distribuido antes del ataque contra el campamento de refugiados de Gatumba en agosto de 2004. La MONUC y la ONUB, en colaboración con las autoridades locales, están coordinando sus investigaciones para identificar a los autores de estos panfletos y tomar las medidas que corresponde contra ellos.

Reforma del sector de la seguridad y proceso nacional de desarme, desmovilización y reintegración

27. El 25 de enero de 2005, el Consejo Supremo de la Defensa redujo de 300.000 a 250.000 sus estimaciones del número de combatientes en las FARDC. La Estructura Militar de Integración publicó seguidamente un plan de emergencia revisado para integrar y readiestrar a las tropas. Con arreglo a este plan, el Gobierno debería crear 10 centros de integración antes de finales de marzo. El papel de la MONUC consistirá en registrar las armas entregadas durante el proceso de desarme y destruir las armas inservibles. Las armas que sí sean utilizables se entregarán para el uso del ejército integrado.

28. Hasta la fecha se han abierto centros de integración en Mushaki, Nyaleke (Kivu del Norte), Kamina (Katanga) y Kitona (Bas-Congo). Unos 11.500 soldados han acudido a esos centros y han entregado sus armas, y otros están siguiendo su ejemplo. De conformidad con el plan original, la desmovilización debería realizarse en los centros de orientación, pero todavía no se ha abierto ningún centro de este tipo. El Gobierno ha propuesto, por lo tanto, enviar equipos móviles directamente a los centros de integración para identificar, concienciar y orientar a los combatientes.

29. En la reunión del Grupo Consultivo sobre el Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración, celebrada en París del 14 al 16 de febrero de 2005, los donantes recomendaron que se resolvieran urgentemente los problemas políticos y técnicos pendientes que estaban obstaculizando la ejecución del Programa. Como consecuencia de ello, y tras una serie de conversaciones en las que participó la

MONUC, se ha actualizado el Plan operacional conjunto de desarme, desmovilización y reintegración.

30. La situación a principios de marzo de 2005, se caracterizó por las acusaciones mutuas de la Comisión Nacional de desarme, desmovilización y reintegración y el Comité que gestiona los fondos para el desarme, la desmovilización y la reintegración mutuamente del lento ritmo de trabajo y la reunión de los donantes para examinar posibles medidas para impulsar el proceso más rápidamente, en un clima de desconfianza respecto del grado de voluntad política del Gobierno de la República Democrática del Congo en cuanto al proceso de desarme, desmovilización y reintegración.

IV. Ejecución del mandato de la MONUC

Comisiones conjuntas

31. De conformidad con lo dispuesto en la resolución 1565 (2004), se han establecido tres comisiones mixtas sobre legislación básica, reforma del sector de la seguridad y elecciones. La Comisión Mixta sobre legislación básica se ha reunido dos veces desde su reunión inaugural de 24 de enero y se centra en apoyar a las instituciones de transición para aprobar, como prioridad, un proyecto de constitución posterior a la transición y la ley electoral. La Comisión Mixta sobre la reforma del sector de la seguridad se reunió por primera vez el 26 de enero. A nivel técnico, el grupo de trabajo sobre la reforma de la policía se ha reunido semanalmente, y el grupo de trabajo sobre la reforma del sector de la defensa se ha reunido dos veces. La segunda reunión plenaria de la Comisión Mixta sobre la reforma del sector de la seguridad, prevista para el 21 de febrero, se aplazó debido a que algunos de los participantes congoleños no podían participar.

32. En cuanto a las elecciones, el Comité Técnico Electoral siguió reuniéndose regularmente. En febrero, la Comisión Electoral Independiente celebró una reunión en la que perfeccionó su estrategia de planificación operacional. La Comisión considera que es técnicamente viable realizar la inscripción de votantes y celebrar el referéndum constitucional en 2005. No obstante, habrá que redoblar los esfuerzos para asegurar que se promulgue toda la legislación necesaria y se establezca un clima político para realizar esas operaciones.

33. Mientras tanto, la Comisión Electoral Independiente, con el apoyo de la Unión Europea, la MONUC y otros donantes internacionales, ha preparado un presupuesto de 285 millones de dólares para el proceso electoral, que fue respaldado por el Grupo Consultivo del Banco Mundial en diciembre de 2004, y que será gestionado mediante un Fondo Fiduciario del PNUD establecido al efecto. En el presupuesto se prevé la celebración de cinco votaciones: un referéndum, elecciones locales, elecciones legislativas y dos rondas de elecciones presidenciales, con un electorado de 28 millones de votantes. Además, abarca el funcionamiento de la Comisión Electoral Independiente, sus 11 oficinas regionales, 64 oficinas locales de enlace, 9.000 centros de inscripción y 40.000 colegios electorales. Hasta la fecha se han prometido 165 millones de dólares, de los cuales se han recibido 70 millones. De éstos, 52 millones proceden de la Unión Europea.

34. Tengo la intención de presentar por separado al Consejo de Seguridad en abril de 2005, un informe especial en el que se haga un examen global del proceso electoral en la República Democrática del Congo, que incluya recomendaciones para reforzar el mandato de la MONUC para la prestación del apoyo operacional y de seguridad adicional que sea necesario para garantizar el éxito del proceso electoral. Para tal fin, he pedido al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y a la División de Asistencia Electoral que envíen una misión a la República Democrática del Congo para que colabore con la MONUC en la conclusión de un plan operacional global para las elecciones.

Despliegues militares

35. La brigada occidental se formó el 25 de enero para mejorar el mando y el control del creciente número de tropas en la zona occidental. Un general de brigada está al mando de esta brigada, cuyas operaciones se dirigen desde el cuartel general de la fuerza en Kinshasa. Esta nueva brigada fue creada combinando el cuartel general del antiguo Sector 1 y la fuerza neutral, y se encargará de las operaciones en Kinshasa y en las provincias de Bas-Congo, Bandundu, Equateur y los Kasai's. Se espera que el despliegue de la División Oriental y el establecimiento del cuartel general de la brigada occidental concluyan en abril.

36. Con la descentralización de la Misión se ha creado un cuartel general de la División Oriental de la MONUC en Kisangani para dirigir y supervisar las operaciones tácticas en la zona oriental de la República Democrática del Congo. Este cuartel general, compuesto de elementos de apoyo militar, administrativo y logístico y dirigido por un General de División, entró plenamente en funcionamiento el 24 de febrero de 2005 y se encarga de la operación en Ituri así como de las operaciones de la MONUC en las provincias de Orientale, Maniema, Katanga y los Kivu. Con la delegación del mando operacional al cuartel general de la división, se espera que los recursos de la MONUC sean utilizados con mayor eficiencia.

Desarme y repatriación de grupos armados extranjeros

37. El número total de combatientes extranjeros y sus dependientes repatriados a Uganda, Rwanda y Burundi asciende ahora a 11.410. Los progresos en la repatriación siguen siendo lentos, debido a la continua resistencia de los dirigentes con línea más dura de los grupos armados y la persistente tensión militar e inestabilidad en los Kivu, que han erosionado significativamente el clima de confianza y seguridad necesario para facilitar el proceso voluntario de desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración.

38. La presencia y las actividades de las ex Fuerzas Armadas Rwandesas (FAR) en territorio de la República Democrática del Congo siguen siendo un factor de desestabilización en las relaciones bilaterales entre la República Democrática del Congo y el Gobierno de Rwanda. A este respecto, la MONUC, en consulta con las autoridades congoleñas, Estados Miembros clave y el Gobierno de Rwanda, está ejecutando una estrategia en tres partes basada, entre otras cosas, en la presión política y militar y en la aplicación de la justicia.

39. A nivel político, la estrategia depende de que los Estados Miembros, con el apoyo de la MONUC, ejerzan presión en distintos niveles, incluso en los dirigentes

de las FDLR, para que renuncien a la resistencia armada contra el Gobierno de Rwanda; el Gobierno de la República Democrática del Congo, para que participe en un programa abierto y transparente de desarme, desmovilización, repatriación, reintegración y reasentamiento, los elementos de la República Democrática del Congo que proporcionan refugio y apoyo a los líderes de las ex FAR Interahamwe en el país y que cooperan con ellos en la explotación de los recursos naturales; y el Gobierno de Rwanda, para que no interfiera en la zona oriental de la República Democrática del Congo y para que coopere plenamente en la repatriación y el reasentamiento de los miembros de las FDLR. Por lo que se refiere a la justicia, el éxito de la estrategia dependerá de que el Gobierno de la República Democrática del Congo y otros Estados Miembros interesados aseguren que los presuntos genocidas que siguen residiendo en la República Democrática del Congo y en otros lugares sean enjuiciados por el Tribunal Penal Internacional para Rwanda.

40. En febrero, varios funcionarios del Gobierno de Transición se reunieron con dirigentes de las FDLR para intentar persuadirlos de que renunciaran públicamente al uso de la fuerza contra Rwanda, condenaran el genocidio de 1994 y aceptaran su desarme voluntario y repatriación. En estos momentos, todavía no está claro si habrá un anuncio en este sentido ni cuándo se haría ese anuncio.

41. La MONUC aumentará la presión militar mediante el despliegue en los Kivu de dos brigadas que realizarán operaciones para neutralizar y debilitar a las formaciones de las FDLR y para limitar su espacio de operaciones. Esta campaña militar enérgica, consistente en operaciones de acordonamiento y registro y el establecimiento de puntos de control, tiene por objeto debilitar el control de las FDLR sobre los que deseen entregar las armas voluntariamente a la MONUC y ser repatriados a Rwanda. La MONUC también está ayudando a las FARDC a elaborar un concepto de operaciones para el desarme forzoso de las FDLR, incluso con apoyo logístico. A este respecto, se contará con determinados Estados Miembros para que proporcionen los recursos logísticos que las FARDC requieran.

Actividades policiales y despliegue

42. Durante el período de que se informa, el Gobierno de Transición empezó a preparar un plan de seguridad para las elecciones, con la asistencia técnica de la MONUC y de expertos de la Unión Europea, Angola, Bélgica, Francia, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Sudáfrica, en el marco del trabajo de la Comisión Mixta sobre la reforma del sector de la seguridad. El Gobierno de Transición ha observado la necesidad de readiestrar rápidamente a unos 32.000 agentes de policía en preparación para las elecciones. Esto implicaría el adiestramiento y equipamiento de 10 unidades motorizadas de 150 agentes de policía cada una para ser desplegadas en las ciudades potencialmente inestables; 15 unidades motorizadas de 150 agentes cada una para otras ciudades grandes; 116 secciones de 30 agentes de policía cada una como refuerzo; 18.500 agentes de policía territorial y 4.000 oficiales de inteligencia.

43. La MONUC apoya el plan del Gobierno de Transición mediante su programa de capacitación de capacitadores, que se inició el 14 de febrero en cinco centros distribuidos por todo el país. Se espera que al final del programa se haya capacitado a un total de 250 instructores de la Policía Nacional Congoleña. La Unión Europea ha indicado que está dispuesta a aportar 8,9 millones de euros por conducto del

Fondo Fiduciario del PNUD para las elecciones, para la renovación de las instalaciones de adiestramiento y el suministro del equipo necesario para que los capacitadores congoleños instruyan a los agentes de la policía nacional. Por otra parte, los Países Bajos han indicado que tienen la intención de aportar 2 millones de euros para estas actividades, mientras que el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ha anunciado su intención de aportar 4 millones de libras esterlinas para la reforma de la Policía Nacional Congoleña.

44. Con arreglo a su concepto de operaciones revisado para la reforma de la policía, la MONUC ha desplegado agentes de policía civil en 12 ciudades (Bunia, Bukavu, Goma, Kalemie, Kananga, Kindu, Kinshasa, Kisangani, Lubumbashi, Mahagi, Matadi y Mbandaka) de nueve provincias para que proporcionen asesoramiento in situ. También ha continuado la asistencia bilateral para la capacitación de la policía. La tercera fase del programa de adiestramiento de la Unidad Integrada de Policía, por la Unión Europea comenzó el 29 de enero y facilitará el adiestramiento de 1.008 agentes de policía para mayo de 2005. Francia ha concluido la segunda fase de su programa de adiestramiento de 1.500 agentes de policía de intervención rápida, y Sudáfrica y Angola han intensificado sus programas.

Aspectos logísticos

45. Con unos 11.000 soldados en Ituri y los Kivu, la identificación y rehabilitación de las rutas terrestres para el reabastecimiento logístico ha sido siempre una prioridad de la Misión. A este respecto, la conclusión de las obras de rehabilitación de 143 kilómetros de los 194 kilómetros de la carretera de Beni a Bunia ha permitido reducir el transporte aéreo de material, desde el combustible a las raciones, gracias a la existencia de vías de transporte terrestre más económicas. Asimismo, la MONUC se está centrando ahora en terminar los ejes de Mahagi-Kwandroma, Iga Barrière-Fataki y Bukavu-Uvira, proyectos en los que se está realizando una gran labor con una combinación de recursos militares y de ingeniería civil.

46. Durante el período que se examina, la MONUC buscó, alquiló y acondicionó sitios adecuados para recibir tropas y desplegó más de 2.600 soldados de la Misión y su equipo desde los países que aportan contingentes hasta Entebbe y Bujumbura, y desde ahí facilitó transporte aéreo y terrestre a los Kivu. Al mismo tiempo, se trató la rotación de unos 3.700 soldados y otros 1.800 fueron desplegados nuevamente dentro de la zona de la misión, junto con su equipo de propiedad de los contingentes. Pese al uso creciente de las rutas terrestres para el transporte del grueso del material se seguirá dependiendo en gran medida de los puentes aéreos, para lo que habrá que hacer extensas obras de reparación y rehabilitación de los campos de aviación de Bunia, Goma, Bukavu y Kalemie; la prestación de servicios de tierra adecuados; la mejora de los servicios de control del tráfico aéreo, que son fundamentales para asegurar el cumplimiento de las normas de seguridad de la aviación del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Los servicios de logística de la MONUC también son esenciales para transportar al personal y el material de asistencia humanitaria de los organismos de las Naciones Unidas y las ONG internacionales y nacionales, y para el transporte de los miembros de las instituciones del Gobierno en apoyo del proceso de transición.

Cooperación entre la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la Operación de las Naciones Unidas en Burundi

47. La MONUC y la ONUB siguen celebrando reuniones mensuales de coordinación técnica en las que abordan cuestiones de interés común relativas, entre otras cosas, al tráfico transfronterizo de armas, la coordinación de misiones de reconocimiento terrestre y aéreo y la promoción de las comunicaciones y de operaciones fronterizas conjuntas entre las FARDC y las Fuerzas Armadas de Burundi. La MONUC y la ONUB también realizan periódicamente patrullas conjuntas en un esfuerzo por reducir las incursiones transfronterizas de grupos armados e intercambiar información sobre posibles factores de desestabilización. La primera de las reuniones trimestrales periódicas entre mi Representante Especial para la República Democrática del Congo y varios altos funcionarios se celebró en Kinshasa, el 10 y el 11 de febrero.

Derechos humanos y protección de los niños

Derechos humanos

48. No se han producido mejoras importantes en la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo. El 6 de diciembre, la MONUC llevó a cabo una misión de investigación para confirmar las conclusiones preliminares, presentadas el 2 de diciembre, en el sentido de que se habían producido ataques sistemáticos contra aldeas de Ikobo, en el territorio de Walikale (Kivu del Sur), en los que murieron 13 civiles y unos 5.000 fueron desplazados. Entretanto, un equipo especial de la MONUC sigue supervisando las violaciones graves de los derechos humanos cometidas en Kivu del Norte. Desplegado en tres emplazamientos clave (Masisi, Lubero y Rutshuru), el equipo ha investigado y documentado los abusos de los derechos humanos que tuvieron lugar a mediados de diciembre en la zona como consecuencia de los enfrentamientos entre elementos de las FARDC.

49. En otras investigaciones de la MONUC se pudo determinar que elementos de las ex ANC de las FARDC fueron responsables de la masacre arbitraria de al menos 30 civiles desarmados en Buramba y otras docenas más cometidas en el territorio de Masisi después de la ocupación de Nyabiondo por el grupo en diciembre. En Rutshuru, la MONUC investigó los ataques de aldeas cercanas a la zona fronteriza de Uganda en los que resultaron muertos varios civiles. También se han denunciado en esas zonas actos de violencia sexual, principalmente violaciones. La MONUC comunicó sus conclusiones a las autoridades gubernamentales provinciales y a la fiscalía militar. El Gobernador de Kivu del Norte, que puso en marcha comisiones de investigación de las violaciones, negó que las FARDC (ex ANC) fueran responsables de las violaciones. La fiscalía militar no ha abierto ninguna investigación judicial.

50. En Ituri siguieron cometiéndose diariamente ejecuciones arbitrarias, actos de violencia sexual y secuestros en las incursiones llevadas a cabo por grupos de milicias. También hubo casos de secuestros de habitantes de las aldeas para exigir el pago de un rescate, incluidos de mujeres y niños, que fueron retenidos en los campamentos de las milicias, más recientemente en Tche, a unos 30 kilómetros al noroeste de Bunia (véase párr. 14 *supra*).

51. Las frecuentes denuncias de atentados contra la libertad de expresión y la libertad de prensa durante el período de que se informa preocupan en particular en relación con el proceso electoral que se avecina, en particular las campañas electorales. El 18 de enero, no se permitió a las estaciones privadas de radio y televisión retransmitir información sobre una conferencia de prensa celebrada por un ministro del Gobierno separado de su cargo. Posteriormente, el Ministerio de Prensa e Información prohibió expresamente a los medios de comunicación retransmitir “propaganda política”, y suspendió temporalmente las señales de tres estaciones privadas de radio y televisión en Kinshasa y Lubumbashi.

Protección de los niños

52. Los niños pagan un precio muy alto en las constantes tensiones que reinan en Ituri y los Kivu desde diciembre; se sabe del asesinato de unas 50 personas menores de 18 años; la violación generalizada de menores; el saqueo o el incendio de escuelas y centros de nutrición; el secuestro de niños; el reclutamiento de niños para grupos armados; la utilización de niños en ataques y el supuesto encarcelamiento de varios niños en celdas subterráneas. Los principales responsables de esos abusos son el FNI, la FAPC, la UPC/L, los ex Mayi Mayi, las FDLR y la ex ANC. La mayoría de los abusos se cometieron con impunidad, salvo casos aislados de juicios de militares, en los que no se cumplieron necesariamente las debidas garantías, y en la mayoría de los casos se ofreció poca protección a las víctimas.

53. Desde que se pusiera en marcha el proceso de desarme y reintegración en la comunidad en Ituri a mediados de diciembre, más de 2.000 niños, incluidas unas 400 niñas, fueron liberados por los grupos armados, aunque algunos han sido objeto de persecución después de su reintegración. Fuera de Ituri, desde mediados de enero también han sido liberados unos 500 niños de varias unidades militares en una operación organizada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la MONUC, la Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración y otros asociados en la protección de la infancia en colaboración con las FARDC, en particular en los Kivu y Maniema.

54. La MONUC también hizo un seguimiento de la detención el 19 de enero en Mbuji-Mayi de unos 26 niños de la calle, después de que las autoridades ordenaran llevar a cabo una redada como consecuencia del nuevo brote de tensiones entre buscadores de diamantes y jóvenes de la calle. A pesar de las gestiones de los grupos de protección de la infancia y las promesas verbales obtenidas de las autoridades, se han tomado muy pocas medidas concretas para proteger a los niños, que siguen siendo víctimas de los prejuicios y la discriminación.

Estado de derecho

55. En cooperación con los asociados internacionales, la MONUC sigue defendiendo el recurso a las instituciones judiciales por las autoridades congoleñas como medio de combatir la impunidad y crear un entorno seguro para las elecciones. La MONUC sigue ofreciendo protección a los funcionarios judiciales en Ituri, en el procesamiento de miembros de grupos armados que participaron en actividades de desestabilización, y ha ayudado en el despliegue de magistrados militares por todo el país para prestar apoyo en los esfuerzos para poner fin a los actos de violencia cometidos contra la población local por elementos inconsolidados de las FARDC.

Situación humanitaria

56. La seguridad necesaria para acceder a grupos vulnerables y víctimas es la prioridad en lo que se refiere al mejoramiento de las condiciones humanitarias en la República Democrática del Congo. Durante el período de que se informa, los organismos de las Naciones Unidas y las ONG prestaron asistencia de emergencia a más de 50.000 civiles recientemente desplazados en la zona de Tchomia en Ituri, y los médicos militares de la MONUC atendieron a más de 1.000 desplazados que habían sufrido todo tipo de heridas. En Kivu del Sur, el Programa Mundial de Alimentos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, el PNUD y la MONUC ayudaron a más de 4.000 familias afectadas por las riadas de las últimas semanas.

57. En Kivu del Norte, tras semanas de intensas negociaciones entre la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y otras organizaciones humanitarias, se permitió el acceso del personal de los organismos de socorro para prestar asistencia a los grupos vulnerables en la zona de Lubero. A petición de la comunidad humanitaria, la MONUC ha aumentado sus patrullas militares en el eje Kanyabayonga-Kirumba, en el territorio de Lubero, animando así a regresar a los civiles que huyeron de la zona en diciembre.

58. El 20 de enero, los Gobiernos de Tanzania y la República Democrática del Congo firmaron en Dar es Salaam un acuerdo tripartito con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por el que se permite la repatriación de refugiados congoleños, principalmente a las provincias de Katanga y los Kivu. El grupo más grande de refugiados congoleños, unas 153.000 personas, reside en la República Unida de Tanzania. Se espera firmar acuerdos similares con Burundi, Rwanda, Uganda, el Sudán, Zambia y Angola. La situación de inseguridad que se vive actualmente en la región ha obligado a aplazar la repatriación organizada desde Burundi de unos 1.000 refugiados congoleños.

59. Si bien una serie de donantes han sido generosos en su apoyo a la asistencia humanitaria en la República Democrática del Congo, sigue habiendo un déficit importante de fondos. Tras el llamamiento unificado de 2004, se recibió sólo el 73% de los 163 millones de dólares solicitados. Para 2005, la comunidad humanitaria ha solicitado unos 185 millones de dólares para asistencia esencial para subsistir. En vista del deterioro de la situación en Ituri y los Kivu, el apoyo de los donantes es urgente para ayudar a los sectores más vulnerables de la población congoleña.

Información pública

60. Durante el período de que se informa, la MONUC se centró en actividades de extensión a la comunidad y en prestar apoyo para el proceso electoral. A ese respecto, la MONUC publica un boletín mensual que se difunde por toda la República Democrática del Congo en formato impreso y electrónico. Radio Okapi ha lanzado un nuevo programa de educación cívica que se retransmite en cinco idiomas todos los días de la semana y concluye con un debate los viernes. En preparación del período de campaña electoral, la MONUC está programando cuñas publicitarias por radio y anuncios públicos sobre educación cívica y de votantes.

Conducta del personal de la MONUC

61. Durante el período de que se informa, la Secretaría de las Naciones Unidas y la MONUC adoptaron más medidas para evitar la explotación y los abusos sexuales por el personal de las Naciones Unidas y para emprender acciones rápidas cuando se confirmaran las denuncias, como señalé en la carta que dirigí al Presidente del Consejo de Seguridad el 9 de febrero de 2005 (S/2005/79).

62. El Equipo Especial sobre explotación y abusos sexuales basado en la Sede, dirigido por la Subsecretaria General Jane Holl Lute, se reúne semanalmente y ha aclarado las políticas vigentes y proporcionado nuevas directrices a la MONUC y otras operaciones de mantenimiento de la paz. Con el establecimiento de un grupo de trabajo más amplio, compuesto por altos funcionarios, bajo los auspicios de la secretaría conjunta de los Comités Ejecutivos de Paz y Seguridad y Asuntos Humanitarios, es de esperar que se formulen otras recomendaciones y decisiones de política con el fin de a) incrementar la rendición de cuentas del personal directivo, b) aumentar la capacidad de prevención y respuesta de la Organización y c) mejorar la asistencia a las víctimas, entre otras cosas.

63. El 5 de enero, la Oficina de Servicios de Supervisión Interna publicó los resultados de sus cuatro meses de investigaciones de las denuncias de conducta indebida del personal de mantenimiento de la paz que prestaba servicios en Bunia (A/59/661). Como se indicó preliminarmente en mi último informe al Consejo de Seguridad de 31 de diciembre de 2004 (S/2004/1034), de las 72 denuncias presentadas originalmente a la MONUC, ocho fueron confirmadas en su totalidad. Tras recibir los informes de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre los casos individuales, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz los envió a los países que aportan contingentes involucrados, y les solicitó que tomaran rápidamente medidas disciplinarias. El Departamento ha hecho desde entonces un seguimiento con esos Estados Miembros, y les ha solicitado información sobre la evolución de cada caso.

64. La observación formulada por la Oficina de Servicios de Supervisión Interna de que el personal uniformado había explotado sexualmente a mujeres y niñas es motivo de gran preocupación, y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la MONUC están tratando el asunto exhaustivamente. En la primera semana de enero, a petición del Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la Subsecretaria General Angela Kane fue enviada a la República Democrática del Congo para dirigir un equipo especial de investigación cuyos primeros elementos habían sido desplegados a finales de diciembre. El equipo fue reforzado en febrero con cinco investigadores especializados y será reforzado de nuevo para cumplir las necesidades de la investigación a medio plazo. Dado el número de denuncias de explotación y abusos sexuales recibidas por la MONUC en los últimos meses el equipo especial de investigación centró su atención en el examen de esas denuncias y en la realización del mayor número de investigaciones posible.

65. El equipo de investigación colabora estrechamente con colegas militares y civiles de la MONUC con el fin de consolidar las investigaciones, reducir la duplicación, ofrecer técnicas especializadas para investigar la explotación y los abusos sexuales, y mejorar el proceso de examen de las medidas disciplinarias recomendadas. El equipo puso en marcha el establecimiento de una red de coordinadores sobre abusos y explotación sexuales con todos los organismos, fondos y programas de las

Naciones Unidas presentes en la República Democrática del Congo, y la MONUC se asegurará de que se celebren reuniones periódicas para coordinar y racionalizar las medidas pertinentes en lo que se refiere a la capacitación, la prevención y la asistencia a las víctimas.

66. Entre las nuevas medidas adoptadas, mi Representante Especial para la República Democrática del Congo y la Subsecretaria General Angela Kane ofrecieron conjuntamente información exhaustiva a todos los comandantes de los contingentes, los 15 jefes de las oficinas regionales de la MONUC, y los dos jefes de las suboficinas. En esas reuniones informativas se hizo hincapié en la responsabilidad personal y la rendición de cuentas de los comandantes de los contingentes y el personal directivo superior. Se encomendó a los jefes de las oficinas elaborar estrategias específicas de cada región para solucionar el problema, centrándose en medidas de prevención adaptadas a sus zonas. El personal directivo superior recibe una actualización diaria de los nuevos casos de explotación y abusos sexuales y la respuesta de la Misión.

67. El equipo de investigación visitó las oficinas regionales de la MONUC para informar al personal de su mandato y actividades, notificarles los planes más amplios de la Misión para poner fin a la explotación sexual y recabar la participación del personal en los esfuerzos para compensar a las víctimas. Además, el código de conducta de la MONUC fue revisado conjuntamente para definir y aclarar explícitamente el comportamiento que constituía explotación y abusos sexuales. También se ha establecido un sitio web dedicado al tema para uso del personal de la Misión, en el que también se ofrece orientación clara y una explicación de la conducta que se exige del personal de la MONUC y las disposiciones reglamentarias pertinentes, así como información sobre los mecanismos de denuncia, la confidencialidad de los denunciantes y las preguntas y respuestas más frecuentes. Además, se ha distribuido un modelo de formulario de denuncia a través de la red de coordinadores y las ONG locales, y se ha establecido una línea telefónica especial para las denuncias confidenciales, que se complementa con un sistema de denuncias por correo electrónico y una dirección postal para enviar los formularios de denuncia.

68. Otras medidas preventivas que se han tomado para el personal militar y civil son el establecimiento de una política estricta contra la confraternización, la imposición de un toque de queda, la designación de zonas de acceso prohibido y la capacitación en la Misión. En la actualidad se están estudiando las posibilidades de mejorar los servicios sociales de los contingentes y adoptar nuevas medidas preventivas para el personal civil.

69. El personal del equipo de investigación formará el núcleo de la nueva oficina de lucha contra la explotación y los abusos sexuales en la MONUC. Esa oficina seguirá investigando las denuncias de explotación y abusos sexuales, elaborará políticas y ofrecerá asesoramiento, capacitación y promoción, centrándose principalmente en las medidas preventivas y en la asistencia a las víctimas, y hará un seguimiento de las medidas necesarias.

V. Aspectos financieros

70. Como indiqué en mi último informe sobre la MONUC al Consejo de Seguridad (S/2004/1034, secc. IX), la Asamblea General, en su resolución 58/259 B, de 18 de junio de 2004, consignó a la MONUC una suma de 709.123.200 dólares

para el período comprendido entre el 1º de julio de 2004 y el 30 de junio de 2005. La Asamblea General examinará en breve las necesidades de recursos adicionales de la Misión como consecuencia de la decisión adoptada por el Consejo en su resolución 1565 (2004) de incrementar los efectivos autorizados de la MONUC en 5.900 miembros. Al 31 de enero de 2005, las cuotas impagadas a la cuenta especial de la MONUC ascendían a un total de 328,5 millones de dólares. El total de las cuotas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendían a esa fecha a 2.315,6 millones de dólares.

71. Desde su establecimiento en octubre de 1999, el fondo fiduciario para apoyar el proceso de paz en la República Democrática del Congo ha recibido contribuciones voluntarias por un monto de 1,4 millones de dólares, mientras que los gastos hasta la fecha ascienden a 0,9 millones de dólares. Con el nombramiento de la Administración del distrito de Ituri por el Gobierno de Transición, el fondo fiduciario en apoyo de la Comisión de Pacificación de Ituri, establecido en julio de 2003, ha logrado su propósito. Los gastos con cargo a las contribuciones voluntarias de 0,35 millones de dólares del fondo fiduciario ascendieron a 0,28 millones de dólares, por lo que solicitaré la opinión de los donantes sobre la disposición de los fondos restantes.

VI. Observaciones

72. Estoy profundamente consternado por el asesinato premeditado de nueve cascos azules de las Naciones Unidas perpetrado el 25 de febrero en Ituri y por el deterioro general de la situación de la seguridad y los abusos permanentes de los derechos humanos que se cometen en esa zona de la República Democrática del Congo. Como solicitó el Consejo de Seguridad en su declaración presidencial de 2 de marzo de 2005 (S/PRST/2005/10), el Gobierno de Transición debe detener inmediatamente a los dirigentes de los grupos que se sospecha son responsables de sus actos sin escrúpulos. A menos que el Gobierno de Transición impute responsabilidades, la violencia contra personas inocentes seguirá produciéndose en Ituri y en otros lugares de la República Democrática del Congo. Es necesario adoptar medidas de inmediato, y no hay justificación para ninguna demora.

73. La MONUC seguirá haciendo todo lo posible por ayudar en la estabilización de Ituri. Pero no hay que olvidar que la seguridad en Ituri dependerá de que el Gobierno de Transición extienda la autoridad del Estado y establezca un régimen aduanero transparente en la zona. También dependerá de que los Gobiernos de Uganda, Rwanda y la República Democrática del Congo intensifiquen sus acciones para asegurarse de que sus territorios no se utilicen para apoyar el tráfico de armas en la región y la salida ilegal de recursos minerales de la región.

74. Por lo que se refiere al progreso general en la aplicación del proceso de paz, el Gobierno de Transición debe tomar medidas decididas en diversos frentes, en particular en lo relativo a las elecciones, la reforma del sector de la seguridad y el establecimiento del Estado de derecho. El pueblo del país está frustrado por las demoras en el calendario electoral. La reforma del sector de la seguridad también sigue siendo extremadamente lenta, y el mayor problema para la seguridad es que los soldados y policías siguen sin recibir sus salarios. Esto crea una situación potencialmente inestable, en la que el pueblo de la República Democrática del Congo

saca sus frustraciones a la calle y el aparato de seguridad del Gobierno sigue muy debilitado.

75. Insto al Gobierno de Transición a que haga progresos concretos y tangibles para la celebración de elecciones, sobre todo aprobando el proyecto de constitución y la ley electoral y comenzando el registro de votantes. Estos son indicios concretos que aportarán la confianza necesaria en el proceso de transición y sus dirigentes. Por lo que se refiere a la reforma del sector de la seguridad, el Gobierno y las partes interesadas competentes deben resolver inmediatamente los problemas que han demorado el comienzo del programa de desarme, la desmovilización y la reintegración, fundamental para progresar en la integración del ejército. El Gobierno también debe cooperar más con los donantes que apoyan los esfuerzos de reforma del cuerpo de policía. Mientras los esfuerzos para reformar el sector judicial están en marcha, siguen siendo incipientes, y se requiere más compromiso del Gobierno para poder hacer progresos patentes.

76. El debate sobre la constitución que se celebra actualmente en el Senado es un elemento esencial para garantizar la estabilidad después de la transición. Las futuras leyes constitucional y electoral deben prever un proceso político incluyente, con un equilibrio claro entre el poder ejecutivo y el poder legislativo del Gobierno, así como un poder judicial independiente, una asamblea legislativa representativa y líneas claras de responsabilidad. Exhorto a los dirigentes congoleños a que garanticen que esas disposiciones se incluyan en la constitución y en la ley electoral. Las elecciones deben considerarse un hito del proceso de reforma fundamental necesario para la República Democrática del Congo.

77. Quisiera agradecer el apoyo que presta la comunidad internacional en el proceso de paz de la República Democrática del Congo. Se han establecido mecanismos a través de tres comisiones conjuntas para prestar apoyo técnico directo y asesoramiento a las instituciones de transición con el fin de que puedan cumplir sus programas legislativo, electoral y de reforma del sector de la seguridad, y los donantes han prometido contribuir con una parte considerable de los fondos necesarios para las elecciones. Pero aún queda mucho por hacer, en particular en lo que se refiere a la reforma del sector de la seguridad. Por eso insto a la comunidad internacional a que redoble sus esfuerzos y su apoyo financiero y logístico a este respecto, y ayude en particular en el adiestramiento y el equipamiento de los efectivos de las FARDC, lo cual es necesario para que puedan desempeñar un papel efectivo en zonas conflictivas como Ituri y los Kivu, incluso en lo relativo al desarme de fuerzas armadas extranjeras y la seguridad en las elecciones. A este respecto, quisiera hacer hincapié en que el establecimiento de un ejército y un cuerpo de policía integrados y profesionales son un elemento fundamental de la estrategia de retirada de la MONUC. Exhorto a los miembros interesados de la comunidad internacional a que se organicen en torno a un país que dirija el apoyo de esos esfuerzos de forma sustancial, dedicada y sostenida.

78. Con el despliegue total de las brigadas de la MONUC en los Kivu, la capacidad de la Misión para apoyar el mantenimiento de la seguridad y la protección de los civiles en esas regiones se ha intensificado considerablemente. Las acciones de la MONUC a ese respecto se centrarán especialmente en los elementos responsables de la inseguridad en esa región. A ese respecto, cabe reconocer que la presencia de las ex Fuerzas Armadas de Rwanda (FAR)/Interahamwe sigue siendo una grave amenaza para la población local. Mientras continúe el programa de desarme,

desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración voluntarios de la MONUC, la Misión no vacilará en tomar las medidas necesarias contra esos grupos armados extranjeros con el fin de garantizar la seguridad de los civiles y del personal de las Naciones Unidas en los Kivu y poner fin a las atroces violaciones de los derechos humanos que siguen cometiendo.

79. La Unión Africana y algunos Estados Miembros están examinando, en consulta con las Naciones Unidas, la posibilidad de desplegar efectivos en la República Democrática del Congo para desarmar por la fuerza a las ex FAR/Interahamwe. Entre tanto, he dado instrucciones a la MONUC para que desarrolle un concepto de operaciones conjunto con las FARDC en lo relativo al desarme forzoso de esos elementos, en el que las FARDC tomen la iniciativa y la MONUC desempeñe un papel de apoyo. La aplicación de ese concepto requerirá el apoyo de los donantes para logística y adiestramiento de las unidades de las FARDC. Exhorto a la comunidad internacional a que preste dicha asistencia de forma oportuna para poner fin de una vez por todas a la presencia de las ex FAR/Interahamwe en la República Democrática del Congo, que ha dañado las relaciones de buena vecindad en la región durante demasiado tiempo.

80. La aprobación de la resolución 1565 (2004), de 1º de octubre de 2004, ha ayudado a centrar la atención del Gobierno de Transición y de las partes interesadas de la comunidad internacional, incluida la MONUC, en una serie de medidas fundamentales necesarias para celebrar las elecciones e instaurar un Gobierno después de la transición en condiciones de seguridad. Desde ese momento, la MONUC mejoró la gestión de sus operaciones, incluso mediante el establecimiento de tres comisiones conjuntas, la descentralización de sus estructuras militares y de apoyo y la mejora en la reunión y el análisis de información, lo que le permite desempeñar el papel más efectivo posible en ayudar al proceso de transición y mantener la seguridad en la República Democrática del Congo. No obstante, con el fin de mejorar su capacidad operacional en Ituri y los Kivu, la MONUC aún necesita mejorar sus capacidades técnicas para reunir información, por lo que hago un llamamiento a los Estados Miembros que estén en capacidad de hacerlo para que presten el apoyo necesario a ese respecto.

81. Con la llegada del nuevo Representante Especial Adjunto para la República Democrática del Congo, que también fue nombrado coordinador de los asuntos humanitarios, se han empezado a integrar las actividades de todos los agentes de las Naciones Unidas presentes en el país. Se ha hecho más hincapié en reunir a los organismos de las Naciones Unidas y la MONUC para desarrollar mecanismos comunes de seguridad y ampliar el espacio humanitario, y para la planificación y defensa estratégicas. En ese sentido, la MONUC, con arreglo al mandato que le corresponde también intensificará las acciones de proteger a los civiles, para reducir los actos de agresión contra la población civil, incluida la violencia sexual generalizada, que sigue siendo una característica destacada de la continuación del conflicto y la inseguridad.

82. La celebración de elecciones y el mantenimiento de una gobernanza estable posteriormente son ahora las cuestiones clave en la República Democrática del Congo. La MONUC desempeña un papel central en el apoyo al Gobierno de Transición durante ese proceso, tanto en cuestiones políticas como militares. En función de lo anterior, recomiendo al Consejo de Seguridad que considere la posibilidad de

prorrogar el mandato de la MONUC por un período de un año, hasta el 31 de marzo de 2006.

83. Quisiera recordar en ese sentido, que en mi informe de 16 de agosto de 2004 (S/2004/650) recomendé incrementar los efectivos de la MONUC, que entonces eran de 10.800 miembros, en otros 13.100, con lo que el total de los efectivos autorizados de la Misión ascenderían a 23.900 miembros, incluidas cinco brigadas, que irían a Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur, Katanga y los Kasaïs. En la resolución 1565 (2004), el Consejo decidió aumentar los efectivos de la MONUC en 5.900 miembros, permitiendo así el despliegue de brigadas a Ituri y a Kivu del Norte y Kivu del Sur, pero no a Katanga y los Kasaïs.

84. Como señalé en ese informe, a medida que se aproxima la fase electoral en la República Democrática del Congo, las provincias de Katanga y los Kasaïs se consideran zonas en que el riesgo de conflicto es extremadamente elevado. A ese respecto, la MONUC y la Secretaría están preparando un estudio detallado de los preparativos electorales en el país y los riesgos y requisitos conexos en materia de seguridad. Basándome en ese estudio, tengo la intención de presentar en las próximas semanas al Consejo de Seguridad un informe especial sobre las elecciones en la República Democrática del Congo, incluida una actualización del proceso electoral y las necesidades pendientes en el plano político, operacional y de seguridad para el éxito del proceso.

85. La reputación de la MONUC se ha visto gravemente empañada por los actos de explotación y abusos sexuales de la población local, cometidos por algunos miembros del personal de mantenimiento de la paz. Como señalé en los párrafos 61 a 69 *supra*, ya se han establecido una serie de medidas concretas para investigar tales abusos y evitar que se repitan, castigar a los responsables y prestar apoyo a las víctimas. Tales medidas también se están aplicando en otras operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. No obstante es necesario mantener la vigilancia a ese respecto. Quisiera agradecer a los integrantes de la MONUC y a otros miembros del sistema de las Naciones Unidas, las ONG y los Estados Miembros que han contribuido a este proceso, y aprovechar la oportunidad para garantizar al pueblo congoleño y a la comunidad internacional que la Organización está decidida a aplicar mi política de tolerancia cero tanto en la MONUC como en otras operaciones de mantenimiento de la paz.

86. Como conclusión, quisiera agradecer a los hombres y mujeres de la MONUC por sus incansables esfuerzos para lograr que reine la paz en la República Democrática del Congo. En particular, quisiera agradecer al General de División Samar Ilya de Nigeria, que concluyó en febrero su período de servicio como Comandante de la Fuerza de la MONUC. También tengo una deuda de gratitud con Behrooz Sadry, mi Representante Especial Adjunto para la República Democrática del Congo, que se jubiló en febrero de este año tras 47 años de servicio en las Naciones Unidas. Los incansables esfuerzos y la dedicación del Sr. Sadry son un ejemplo para todos los que le sucedan.
